

Leg 14 paquete 2º

1101

BREVES CONSIDERACIONES
ACERCA DEL IDIOMA VÁLACO Ó ROMANCE ORIENTAL
COMPARADO
CON EL CASTELLANO Y DEMAS ROMANCES OCCIDENTALES.

INFORME

LEIDO EN

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,

EN JUNTA ORDINARIA DEL 5 DE MARZO DE 1868,

POR SU REDACTOR EL INDIVIDUO DE NÚMERO

ILMO. SR. D. PEDRO FELIPE MONLAU,

SOBRE EL

PEREGRINULU TRANSELVANU,

OBRA ESCRITA EN LENGUA VÁLACA,

OFRECIDA POR SU AUTOR Á DICHA CORPORACION.

PUBLÍCASE POR ACUERDO Y Á EXPENSAS DE LA ACADEMIA.



MADRID

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA
calle del Duque de Osuna, núm. 5.

1868.

UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

114-2-

UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

BREVES CONSIDERACIONES
ACERCA DEL IDIOMA VÁLACO Ó ROMANCE ORIENTAL
COMPARADO
CON EL CASTELLANO Y DEMAS ROMANCES OCCIDENTALES.

INFORME

LEIDO EN

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,

EN JUNTA ORDINARIA DEL 5 DE MARZO DE 1868,

POR SU REDACTOR EL INDIVIDUO DE NÚMERO

ILMO. SR. D. PEDRO FELIPE MONLAU,

SOBRE EL

PEREGRINULU TRANSELVANU,

OBRA ESCRITA EN LENGUA VÁLACA,

OFRECIDA POR SU AUTOR Á DICHA CORPORACION.

PUBLÍCASE POR ACUERDO Y Á EXPENSAS DE LA ACADEMIA.



MADRID

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA
calle del Duque de Osuna, núm. 5.

1868.

HTCA
U/Bc LEG 14-2 nº1101



1>0 0 0 0 5 6 4 3 6 7

UVA. BHSC. LEG 14-2 nº1101

BRUVES ORIGINARIAS

ACADEMIA DE CIENCIAS Y LETRAS DE ESPAÑA

MEMORIA

DEL AÑO 1911

INFORME

DE

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

DE CIENCIAS Y LETRAS

DE BELLAS ARTES

EN EL AÑO 1911

DE

REPTARIO DE TRABAJO

DE LA ACADEMIA

DE CIENCIAS Y LETRAS



MEMORIA

DEL AÑO 1911

EXCMO. SEÑOR:

He leído y examinado, ó, mejor dicho, estudiado, el ejemplar del *Peregrinulu Transelvanu* (lindo volúmen de VIII-204 pp. en 8.º marquilla, impreso en Sabiiu, 1865), que su autor el Sr. Juan German CODRU DRAGUSIÁNULU, vice-capitan director del distrito de Fagaras, miembro de la Asamblea legislativa, etc., ofreció á la Real Academia Española con fecha del 6 de Marzo de 1865, y que V. E. acordó pasase á mi exámen. Este pase se verificó, pues, cerca de tres años há, circunstancia que pudiera valerme la calificacion de moroso en el desempeño de los encargos de la Academia, si no constase á V. E. que una Comision sanitaria oficial me tuvo ausente de esta silla por largos meses. Creo, sin embargo, que nada habrá perdido con tal tardanza mi Informe, pues habiéndoseme ofrecido ocasion de hablar, en Constantinopla, con algunos moldo-válacos, de visitar luégo los Principados Danubianos, y de estudiar algo detenidamente la lengua del país, he podido enterarme

más á mi sabor, y dar á mi trabajo, si no más interés, alguna mayor extension.

El libro que lo ha motivado es el tomo primero de una série de Cartas que el autor escribió á un su compatriota, comunicándole las impresiones de sus viajes en Europa por los años del 1835 al 1848. Las noticias que de Lóndres y de París, de Roma y de Milan, de Nápoles y de Génova, de Petersburgo y de Frankfort, etc., comunica el viajero transilvano á su amigo, son muy curiosas, y en su estilo resplandecen constantemente las cualidades propias del sencillo, á la par que difícil, género epistolar.

Pero aquí conviene prescindir, hasta cierto punto, del fondo y del estilo, para fijarnos en el *lenguaje*, que es para nosotros lo más importante. El libro está escrito en lengua válaca ó daco-romana, lengua *romance* como la nuestra, parecida en parte á la nuestra, y en parte muy diferente; semejanza y diferencia muy naturales y propias, atendidas las circunstancias de origen, formacion y desarrollo.— Permítame la Academia algunas breves explicaciones sobre este punto.

Con frecuencia han llamado, y llaman, la atencion del mundo político dos vastas y fértiles provincias situadas al sudeste de Europa, en ambas orillas del Bajo Danubio, conocidas en la historia con el nombre de *Valáquia* y *Moldávia*, reunidas cuando empecé este Informe bajo el gobierno del príncipe Alejandro-Juan Couza, y hoy bajo el de otro príncipe ilustre que ha por nombre Cárlos Luis de HOHENZOLLERN. Unos cuatro millones y medio de almas

cuenta la Moldo-Valáquia, y otros tantos moldo-válacos se hallan esparcidos por Austria, Rusia, Turquía y otros diferentes puntos, formando un total de nueve á diez millones de habitantes que se dan á sí mismos el nombre de *Rumanos* ó *Romanos* (Romani), y hablan un romance (*rumánico, romano*) que es la lengua oficial, litúrgica y literaria, del país. Esta lengua es la llamada comunmente *válaca*, y su distrito lingüístico comprende, además de la Valáquia y la Moldavia, toda la Transilvania y la Bucovina, gran parte del Banato, algunas comarcas de Hungría y de Besarabia, extendiéndose por la derecha del Danubio hasta las antiguas provincias de Trácia, Macedonia y Tesália.—El válaco cuenta varios dialectos, y entre ellos, como principales, el *daco-romano*, ó del norte, y el *macedo-romano*, ó del sur, que no ha salido del estado de patués ó lengua local, y que consta de muchos más elementos extraños, principalmente albaneses y griegos.

Los *rumanos* ó moldo-válacos profesan todos el Cristianismo : en Austria hay cosa de un millon de católicos; unos ocho millones, pues, no lo son. Todos usan el válaco en su litúrgia, y todos siguen el rito griego, exceptuando unos 300.000 israelitas, y unos 125.000 católicos del rito latino, habitantes en los Principados. En éstos hay dos metropolitanos, el de Bucarest y el de Jassy. Bucarest es la capital de los dos Principados unidos, y en ella residen el Príncipe, las dos Cámaras, etc.

Los pobladores más antiguos conocidos de la Dacia procedían de Trácia y hablaban una lengua afine del ilirio, lengua muy pronto adulterada por los sármatas orientales,

que invadieron el país. Después de la conquista de la Iliria (219 años antes de JESUCRISTO) y de la Méisia (30 años antes de J.-C.) por los romanos, el emperador TRAJANO convirtió también la Dacia en provincia romana el año 107 de nuestra era. La Dacia, cuna de los pueblos que hoy se denominan *rumanos*, quedó muy en breve romanizada, ó lo quedó desde luego, si es cierto que las largas y sangrientas guerras sostenidas por los dacios ó getas contra los invasores extranjeros, y las grandes emigraciones que siguieron á la ocupacion por los romanos, habian causado en el país la casi desaparicion de la raza indígena, ó, por lo ménos, tal escasez de hombres, que TRAJANO tuvo que acordar su completa repoblacion llevando al país colonias reclutadas de todos los distritos del Imperio..... TRAJANUS, *victa Daciâ, ex toto orbe Romano infinitas eò copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas; Dacia enim diuturno bello Decebali VIRIS FUERAT EXHAUSTA*..... Así lo dice terminantemente EUTROPIO; y así justifican con noble orgullo, y no escaso fundamento, los moldo-válacos, su nombre de *romanos*: sangre romana circula, en efecto, por sus venas, habla romance suena en sus labios, y su historia no desmiente por cierto lo esforzado de la raza. — De todos modos, lo ménos que se debe admitir como incuestionable es que las colonias imperiales romanizaron mucho el país, porque era siempre considerable el influjo del poder y de la civilizacion de la antigua Roma. Sin embargo, el romano-vulgar de los colonos no se implantaba, como se implantó en España, por ejemplo, sobre idiomas autóctonos afines con los antiguos del Lacio, sino sobre idiomas muy diversos;

habia poca conexion entre los radicales romanos y los del país colonizado; y de aquí la escasa parte que en el vocabulario de la nueva lengua pudo hacer penetrar el Latin. En el Castellano y demás romances de la Europa occidental, de cada 100 vocablos los 80 por lo ménos son de raíz latina, y en el válaco no pasa mucho de un 50 por ciento la proporcion: los radicales no latinos proceden del húngaro, del slavo, del albanés, del griego, del germánico, del turco, etc.— Añadamos tambien que la plena dominacion romana en la Península ibérica duró seis siglos, y en la Dacia no pasó de siglo y medio, pues el año 272 de nuestra era el emperador AURELIANO se vió precisado á ceder aquella provincia á los Godos.

Esto no obstante, allí dejó Roma plantada una rama oriental de su *lingua rustica*; rama preciosa por su singularidad, no ménos que por las luminosas inducciones que facilita al complexísimo estudio del origen y formacion de las demás lenguas neolatinas ó modernas.

Desde luégo la lengua válaca tiene de comun con sus hermanas el modo esencial y natural de formacion lexiológica, que consiste en cortar las flexiones y desinencias, y en contraer las palabras, ó sea en *descolar* y *desbarrigar* los vocablos latinos, segun la pintoresca expresion del filólogo REIFFEMBERG. Así formó el válaco sus substantivos *bou*, *cap*, *cristal*, *foc*, *gust*, *lin*, *ram*, etc.; sus adjetivos *alb*, *larg*, *lung*, *profund*, *surd*, *tot*, etc.; sus tiempos de verbo *cant*, *cantam*, *bat*, *batem*, *cred*, *credem*, etc., etc.

El válaco tiene los mismos pronombres que los demás

romances: *io, eu, tu, el, lui, noi, voi, noastre, voastre*. Tiene tambien el socorridísimo *ce* (que), que escribe con *c* y pronuncia como el italiano su *ce* (che).

Otra afinidad del daco-romano con los demás romances es el haber reducido sus conjugaciones á las tres sabidas de *are, ere, ire*; dar las desinencias *ante, ente, udo, ido*, á sus participios; y adoptar los auxiliares *ser* y *aver*.

Algunas de las partes indeclinables de la oracion están tomadas del latin, como *cu* (con), *un* (uno), *mai* (mas), *sau* (ó, *seu* del latin), *poi* (post), *ieri* (heri), *adi* (hodie), *mane* (mañana), etc.; pero otras muchas no, como *fara* (sine), *catra* (versus), *langa* (penes), *spre* (ad, in), etc. Nótese, sin embargo, que muchas voces válacas que á primera vista parecen no latinas, lo son realmente, pero formadas bajo diverso procedimiento, ó por alteraciones distintas de las comunes en los romances de la Europa occidental. Sirvan de ejemplo *bine* (bien), *fora* (sin), *catu* (cuantos), *pote* (puede, quizás), *patru* (cuatro), *ap'a* (agua), etc. Latinos de origen son tambien, por más que no lo parezcan, *betran* (viejo), *fartat* (compañero), *lipse* (falta), *lume* (el mundo), etc., puesto que se formaron de *veteranus, foederatus* ó *frater, lapsus* y *lumen*, aunque con el significado algun tanto variado por la subjetividad nacional.

Hasta aquí las semejanzas. Las diferencias son algo más considerables.

Así, el válaco tiene artículo, y tomado del *ille, illa*, latino; pero lo declina, y ni lo antepone al nombre, ni lo usa suelto, sino que lo pospone y lo incorpora con él. El

libro que nos ocupa, verbi gracia, se intitula *Peregrinulu Transelvanu*; pues bien, el *lu* final de *Peregrinulu* es el artículo postfijo, á la manera de las enclíticas en griego y en latin, y *Peregrinulu*, *Peregrinu-lu*, vale *Peregrino-el*, ó *el Peregrino*.—De ahí el hallarse tantos vocablos acabados en *lu*, *le*, *lui*, como *Vesuviulu* (el Vesuvio), *Vesuviului* (del Vesuvio), *picturele* (las pinturas), *ventulu* (el viento), *ventului* (del viento), etc., y no pocos acabados en *a*, que es nuestro artículo femenino *la*, como *cale-a* (la calle ó camino), *misiune-a* (la mision), *punte-a* (la puente), etc. Los naturales óbvian los efectos de la cacofonía que produciria la constante pronunciacion llena, haciendo casi siempre mudas la *i* y la *u* finales.

La afixion del artículo declinado, propia tambien de otras lenguas, confirma en gran manera la opinion, hoy ya vulgar entre los lingüistas, de que el origen de la declinacion griega y latina, y de la declinacion de todos los nombres en general, no es otro que la postfixion del artículo indicativo ó demostrativo en una época muy remota de las lenguas respectivas. La postposicion de *is*, *eius*, *ei*, *eum*, *eo*, etc., es incontrovertible en *q-is*, *q-uius*, *q-ei*, *q-eum*, *q-eo*, etc.; y de ahí el que *quis* equivale á *et-is*, como nuestro *que* equivale á *y-este*. No ménos evidente es el *hi*, *horum*, *his*, *hos*, en los casos latinos *domin-i*, *dominorum*, *domin-is*, *domin-os*, y el *os*, *on*, *ô*, en *log-os*, *log-on*, *log-ô*, ó el *ê*, *ês*, *ên*, en *kephal-ê*, *kephal-ês*, *kephal-ên*, etc. Y hé aquí la razon de no haber *artículos* en latin, como vulgarmente se dice. ¿Cómo han de llevar artículo antepuesto los nombres, si lo llevan ya de tiempo inmemo-

rial pospuesto, é incorporado y fundido con el radical? Las lenguas parecidas en esta parte al latin, y una de ellas es la válaca, tienen *declinacion*; y las que no declinan, ó no llevan el artículo enclítico, lo anteponen, supliendo las flexiones de los casos por medio de preposiciones. Á esta última categoría pertenecen el Castellano y demás romances.—Verdad es que el Griego, sobre llevar pospuesto é incorporado el artículo con el sustantivo, lo mismo que el Latin, usa además el artículo suelto y antepuesto, pero tal pleonasma se explica muy naturalmente por el hecho innegable de que los pueblos pierden con facilidad suma, y al poco tiempo transcurrido, la conciencia del valor significativo de cada uno de los elementos de que consta un vocablo, sintetizando este á manera de símbolo, y no volviendo á acordarse de su análisis. Los eruditos son los que andando el tiempo analizan los elementos silábicos, determinan su valor, descubren las leyes fonéticas de cada idioma, y explican las transformaciones ó alteraciones sucesivas de la estructura material de cada palabra. El vulgo no piensa siquiera en tan delicado y transcendental estudio; gracias que no se echen á reir los profanos, cuando oyen hablar de que tal estudio existe. Los latinos, áun los más sabios, ni de léjos llegaron á sospechar que su *declinacion* pudiese ser el resultado de la primitiva posposicion de un artículo y una preposicion al radical de sus nombres: tan perdida tenían la conciencia de la composicion elemental de sus *casos*, que, á pesar de ellos, y junto con los principales de ellos (acusativo y ablativo), usaban además las preposiciones *ad, in, ob, ex, de*, etc. Algo parecido acontece en Cas-

tellano con muchos nombres de origen árabe, á los cuales damos artículo castellano á pesar de llevar ya el artículo árabe antepuesto al radical, como en *al-catifa*, *al-Coran*, *al-garroba*, *a-tahona*, *a-tambor*, etc., etc. Las formas *con-mí-go*, *con-tí-go*, *con-sí-go*, romanceadas de las latinas *me-cum*, *te-cum*, *se-cum*, probablemente no llevan el *con* inicial redundante, sino á causa de la natural ignorancia del pueblo, ó de no poder atinar éste en que el mismo *con* estaba representado ya por el *go* final. Igual ignorancia hizo añadir á nuestros mayores el *con* prefijo á *nusco* (*nobis-cum*) y *vusco* (*vobis-cum*), que no lo necesitaban. — Y ¿quién sabe si el válaco mismo, con el transcurso de los siglos, y á pesar del cultivo que hoy reciben las lenguas, llegará á perder la conciencia de su artículo postfijo, y adoptará el artículo suelto y antepuesto, como hace el Castellano? En camino de ello está, obscureciendo, como ha empezado á obscurecer, la pronunciación de las finales. — (Véase la NOTA I.)

Dignas de notar son también ciertas diferencias respecto de la formación de los tiempos del verbo. El futuro en Castellano, y demás romances occidentales, se forma juntando el presente de indicativo de *haber* al infinitivo del verbo: el futuro de *amar*, por ejemplo, es *amar* juntado con *he*, *has*, *ha*, *hemos* ó *habemos*, *heis* ó *habeis*, *han*. Este modo de formación es constante, universal, puesto que ni de él se exceptúa el mismo verbo formador *haber* (*haber-hé*, *habré*), ni el otro auxiliar *ser* (*ser-hé*, *seré*). Pues bien; en válaco, el verbo formador del futuro es *querer*, y no se pospone al infinitivo del otro verbo, sino que se le antepone, no se

hace enclítico, como en nuestro romance, sino proclítico. El Castellano dice, por ejemplo, *residir-hemos, ver-hemos*, etc., y el válaco dice *vomu-resiedé r, vomu-vedé r* (volumus-residere, volumus-videre). De suerte que así como la Europa latina del Occidente significa el futuro por la afirmación de que el atributo que expresa el infinitivo verbal *llegará á ser presente*, el romance de la antigua Dacia lo significa por la *optación*, por el deseo ó la voluntad, de que se realice lo expresado por el infinitivo. Los dos modos de formación son gramaticalmente distintos, pero ambos tienen un fundamento ideológico muy razonable. El *futuro*, con efecto, no es más que un *presente* por realizar, y así lo expresa nuestra lengua; pero tampoco es otra cosa que un *presente* cuya realización generalmente se desea, se ha determinado, se quiere, y así lo expresa el válaco.

El romance daco-romano forma el condicional como el Castellano, ó por medio del infinitivo y el auxiliar, pero también anteponiendo éste; así dice *amu-resiedé r* (habríamos-residir, residir-íamos), *amu-vedé r* (habríamos-ver, ver-íamos): y en algunos tiempos compuestos, sobre todo cuando el tono es interrogativo, antepone el participio; dice, por ejemplo, *¿vedut-ai?* (¿visto-has?), *¿scris-eseti?* (¿escrito-habiais?).—El daco-romano, en fin, hace preceder sus infinitivos de la preposición *a*, á la manera que el inglés antepone su *to*, anteposición generalmente mal interpretada, y cuya explicación debe buscarse en la afinidad psicológica de la substancia con sus accidentes, ó en la afinidad lingüística del sustantivo con el verbo.—Á fin de que mejor puedan compararse las semejanzas y las diferencias

de los dos romances, presento como muestra la traducción interlineal castellana, literalísima, de dos fragmentos de una de las Cartas del PEREGRINULU.—(Véase la NOTA II.)

La fuerza plástica ú organizadora de los romanos hizo que las invasiones germánica y árabe encentáran apenas los *romances* occidentales, que por entónces se estaban elaborando. Su vocabulario se aumentó con algunos centenares de vocablos, y éstos previamente martillados en el yunque de la latinización, pero nada más: la constitución orgánica ó gramatical salió indemne de aquellas influencias extrañas. Lo mismo podemos decir del válaco: también fué puesto á prueba del contacto con los búlgaros, con las hordas tártaras, que hácia fines del siglo v (en 489) invadieron la Tracia y la Média, con los hunos (siglo ix) y los turcos (siglo xiii al xvi), pero resistió igualmente bien á aquellas influencias exóticas.

Los romances occidentales tuvieron un CARLOMAGNO, y luégo un Renacimiento, y por último una reconstitución política de Europa que elevó cuatro de ellos (el Castellano, el Portugués, el Italiano y el Francés) á la categoría de verdaderos *idiomas* cultos; el romance oriental ó válaco no tuvo tanta fortuna, ni se la consintieran su amor á la independencia puesto á gloriosa prueba en cien tenaces guerras. Arrinconado y modesto, forma, por decirlo así, una

isla lingüística *romanizada* en medio de los pueblos no romanizados del Danubio, como son los búlgaros, los rusos, los magyares, los ilirios, etc. Bueno será tomar en cuenta, sin embargo, que esa *isla* va invadiendo los continentes que la rodean. El válaco, en efecto, tiene un apego entrañable á su lengua materna, y una repugnancia invencible á hablar la de los servios, húngaros y alemanes, que le cercan. El válaco no aprende ninguna de las lenguas de sus vecinos, y todos aprenden la suya; de donde resulta que el moldo-válaco ó *rumano* se va haciendo lentamente el idioma comun de todas las nacionalidades del Banato, tanto que el servio y el aleman, por ejemplo, se hablan y comunican en rumano. No parece sino que el genio y la civilización de la orgullosa Roma, de la *imperiosa civitas*, como la llama San AGUSTIN, transmitieron por herencia su potente influjo á todas las razas latinas. Añadamos, empero, que aquí obra de por medio otro elemento poderosísimo, que es la religion. La diferencia de religion levanta como un muro de bronce entre los servios griegos, por ejemplo, y los servios católicos, al paso que la unidad de creencias y los lazos de un mismo culto establecen profunda simpatía entre los válacos y los servios ortodoxos. Digamos, pues, que la romanización del país, ó la victoria del elemento romano sobre el slavo, es debida, tanto ó más que á la índole de los respectivos idiomas, á la comunidad de creencias religiosas en los que los hablan.—(Véase la NOTA III.)

El válaco, sin ser desgraciado, ni mucho ménos, no tuvo tanta suerte como los romances del Occidente; así es que hubo de limitarse tan sólo á tomar lo que pudo del

Griego moderno, y del Italiano, que es el romance occidental que más se le parece así en la parte léxica, como en la gramatical y la fonética.

Si poseyésemos pergaminos y documentos válacos escritos en la Edad media, podríamos esclarecer un poco más la historia de esa lengua; pero lo que de ella sabemos basta colmadamente para reconocerla por *romana* de origen y *neo-latina* de formación. Los moldo-válacos de hoy son los descendientes de los veteranos romanos de la época de TRAJANO, y hablan el idioma de sus padres, tal cual mezclado con el de sus invasores, dominadores y vecinos; son un pueblo de raza latina, con un idioma nacido evidentemente de la *lingua rustica*, del romano vulgar, porque á la Dacia no llegaron por entónces ni las cadencias de VIRGILIO, ni los majestuosos períodos de CICERON; no penetró allí el latin del Senado y del Foro, ni siquiera el del Pretorio; no penetró más que el latin vulgar y plebeyo de aquellas *copias EX TOTO ORBE ROMANO collectas*, de que habla EUTROPIO en el pasaje ántes citado.— (Véase la NOTA IV.)—Y dada la semejanza lexiológica y gramatical del romance oriental con los occidentales, ¿puede haber prueba más decisiva de que estos últimos debieron formarse tambien de la *lingua rustica*, y no del latin literario ó noble, ni mucho ménos del germánico, ni del árabe, ni de idioma alguno semítico?..... Dejo á un lado los *orígenes del Latin*: éste, en su fondo radical, no es otra cosa que uno de los muchos dialectos celtos-italicos, es la misma *lingua rústica* desbastada, pulida y elevada á una perfeccion estética rival de la helénica; pero esto mismo explica la facilidad con que aquel dialecto celto-

itálico penetró en los nuestros *celto-ibéricos*; esto mismo explica el fácil predominio sucesivo del latín literario, su poderoso influjo en la reconstitución de los *romances* principales, que son verdaderos idiomas *neo-latinos*; y esto, en fin, explica la necesidad presente, y perpétua, de acudir en consulta al Latín, como á lengua *madre* é idioma-tipo, en todo lo que á vocabulario y organismo gramatical, á derivación y composición, á etimología y sinonimia, á prosodia y ortografía, atañe. ¿Á quién, si no al Griego arcaico, acude con filial cariño, en su actual labor de reconstitución, el Griego moderno? ¿Á quién, si no al Latín, convierte sus ojos el válaco ó *rumano*, que hoy mismo está aspirando con justo anhelo á fijar definitivamente su lengua, como emblema necesario de toda nacionalidad gloriosa, é instrumento indispensable para crear una literatura que deje huella en la historia?

Por esto he dicho ántes que el romance válaco era una lengua tan preciosa por sus singularidades, como por las inducciones y comprobaciones á que convidaba su estudio. Por esto también, y para justificar las esperanzas del autor del *Peregrinulu*, quien, al remitirnos su libro, abriga sin duda el convencimiento de que en la Real Academia Española no ha de faltar quien se interese por un romance afine del castellano, he dado al presente Informe alguna mayor extensión de la que se acostumbra en el exámen de los ejemplares de libros que sus autores ofrecen á la Corporación.

La literatura daco-romana fué exclusivamente litúrgica hasta el siglo xvi. El culto griego, introducido despues del concilio de Florencia (1439), habia influido de tal suerte en los Estados rumanos, que los libros latinos fueron echados al olvido, y los caractéres romanos substituidos por el alfabeto *cirílico* (mezcla de caractéres griegos y slavos), así llamado del monje *Cirilo*, ardiente propagador del cisma griego. RAKOCZY, príncipe de Transilvania, fué el primero que, en 1580, mandó imprimir la *Biblia* en caractéres latinos y predicar la palabra de Dios en rumano. Más adelante, en 1646, EUSTASIO, ministro del príncipe moldavo Basilio LUPU, encargado por éste de redactar un nuevo código de leyes, hizo imprimirlo tambien en caractéres latinos, poniéndole un prólogo en lindos versos.—Veinte y cinco años después, el metropolitano DOROTEO publicaba el *Psalterio* en versos cuya armonía y rima son de mucho superiores á todo lo que hasta entónces se habia versificado, y en los cuales con satisfaccion se nota que los vocablos van acercándose más y más á su origen latino.

Gradual y sucesivamente, y á despecho de todos los contratiempos, la Rumanía, al par que su nacionalidad, fué constituyendo sus Anales, su Historia, y hasta su Parnaso propio, durante el siglo xviii; y en el presente, el impulso ha sido todavía mayor. En Buda se dieron á la estampa, el año 1805, por Jorge SINKAY, unos *Elementa lingue daco-romane sive valachice*, en 12.º; veinte años después se dió á luz un *Lexicon valachico-latino-hungarico-germanicum* (Buda, 1825), que hasta ahora es el más completo; y hoy dia, ELIADE, LAUREANU, ALEXANDRESCU URECHIA, PAPIU,

MAIORESCU, MAXIMU, HAJDEU, CODRU DRAGUSIANU, SNAGÓVANO, con otros cien autores contemporáneos distinguidísimos, están dotando el romance válaco de toda una literatura, de excelentes trabajos históricos y de preciosos estudios gramaticales. Nuestra Academia, á indicacion mia, acogida por el Sr. Bibliotecario con todo el celo de la mejor voluntad, ha adquirido ya las principales de esas obras. Á ellas se agrega hoy, por donacion, el *Vocabulario latino-rumano-francés* que acaba de publicar (París, 1867) el archimandrita Josafat SNAGÓVANO, en un lindo volúmen de impresion litográfica, como verán los señores Académicos por el ejemplar que tengo el gusto de dejar sobre la mesa.—Á estas donaciones me consta que seguirán otras muchas, si la Academia Española se sirve corresponder, como espero, á los deseos de los moldo-válacos eruditos. La Valáquia nos remite sus producciones literarias, traduce á su idioma muchas de las nuestras, envia sus hijos pensionados para cursar en nuestras Universidades (*Véase la NOTA V*), manifiesta vivos deseos de intimar relaciones; y no parece sino que un secreto instinto le advierte todavía de que era español el valeroso TRAJANO, fundador de su idioma, y de que españoles eran tambien no pocos de los primeros legionarios que fueron á clavar el temido pendon del Tíber en las orillas del apartado Danubio. El eco de esa fraternidad lingüística suena á sus oidos tanto más vivo, cuanto que en la Moldávia y la Valáquia, lo mismo que en la Servia y en la Hungría, y como en Constantinopla y otras ciudades de Oriente, abundan los judíos de antigua procedencia española, los cuales hablan todavía el Castellano

como lengua materna.—No bajan de doscientos millones los habitantes del globo que hablan el neo-latín, figurando en esa estadística quizás por una cuarta parte el Castellano; los orígenes y la formación de las lenguas romanas son hoy el objeto preferente de estudio para los filólogos de la Europa culta; el mismo Griego moderno, cuya constitución se está todavía verificando, no se desdeña de tomar en cuenta las leyes analógicas de nuestros dialectos del Latín, para armonizarlas en lo posible con su idioma; y justo será que la Real Academia Española, encargada de velar por la pureza y perfección de una de las lenguas romances más hermosas, éntre en el común concierto, y responda á las legítimas esperanzas que su brillante historia y sólida reputación dejan concebir á los pueblos hermanos.

Concluyo, pues, proponiendo:

1.º Que se den las gracias al autor del *Peregrinulu Transilvanu* por su atención;—y

2.º Que se fomenten y cultiven cuanto sea dable las buenas correspondencias y relaciones, literarias y lingüísticas, con la Moldo-Valáquia ó Rumanía.

Madrid, 1.º de Marzo de 1868.

PEDRO F. MONLAU.

Fué leído este Informe por su autor, y aprobado por la Academia, en junta ordinaria del 5 de Marzo de 1868, habiéndose acordado en la junta siguiente su publicación inmediata, sin perjuicio de que se inserte oportunamente en las MEMORIAS de la Corporación.

NOTAS.

NOTAS

NOTA I.

(Pág. 11 del Informe.)

Que la *declinacion*, en sanscrito, en griego, en latin, etc., no es más que el resultado de la incorporacion de raíces pronominales (artículos, adverbios de lugar ó preposiciones, etc.) al *tema* ó forma fundamental del nombre; y que la *conjugacion* no es otra cosa que el resultado de la incorporacion de los pronombres personales, y de los auxiliares, al tema verbal, pasa ya como doctrina corriente entre los lingüistas contemporáneos. F. BOPP ha dado á esta doctrina la fuerza de una demostracion, analizando de una manera profundísima esas sílabas, ó letras, que sirven para distinguir los casos y los números del nombre, los números, personas, tiempos, modos y voces del verbo; sílabas y letras que siempre se habian considerado como la parte más enigmática de las lenguas, y acerca de cuyo origen ningun filólogo se habia aventurado á decidirse.—Verdad es que COURT DE GÉBELIN, ADELUNG y F. SCHLEGEL, habian sospechado algo de ese misterioso origen, pero nada más que algo, y sin gran fundamento. Más cerca del verdadero origen, y esto sin conocer los trabajos de BOPP, anduvo el autor de un *ESSAI DE GRAMMAIRE GÉNÉRALE*, que se puso como apéndice á *Les Eléments primitifs des langues*, descubiertos por la comparacion de las raíces del hebreo con las del griego, del latin y del francés, obra en la cual se examina el cómo pudieron formarse las lenguas, y lo que pueden tener de comun, por BERGIER (Besanzon, 1837). Doy traducido, á continuacion, el párrafo más importante de dicho *Ensayo*, así para justificar mi aserto, como para esclarecer algun tanto la debatida cuestion de las *declinaciones*, y la no ménos obscurecida del *artículo*.

§ VII.—DECLINACION.

«Cierto gramático francés, para explicar la naturaleza del *artículo*, se vale de una comparacion que tiene por gráfica y exactísima. «El artículo precede al nombre, dice, á la manera que el lictor precedia al cónsul.»

Nomina consulibus coeunt, lictoribus arthra!
Iungentur iam gryphes equis, canibusque capellæ.

»Si el tal gramático hubiese sabido que en muchas lenguas el artículo *sigue* al sustantivo, de seguro lo habria comparado á un paje que sostiene la cola del vestido de su señora.

»Á la manera que en latin se dice indiferentemente *ille homo* ú *homo ille*, así tambien se habia dicho, en el origen de las lenguas, *he-adam*, *ha-arts*, ó bien *adam-he*, *arts-ha*: hé aquí los vocativos griegos y latinos $\lambda\omicron\gamma-\epsilon$, $\eta\mu\epsilon\rho-\alpha$, *domin-e*, *ros-a*.

» Los substantivos, al salir de su antigua patria, para venir á vestirse á la griega y á la romana, no hicieron otra cosa que echarse atrás el artículo modificador, y tan sencilla inversion, pasando luégo á uso general y constante, engendró las declinaciones.

» En muchos nombres griegos y latinos muéstrase todavía el artículo puro y sin alteracion. Compárese, si no, el siguiente estadito :

ὁς λογ-ος,	ἡ κεφαλ-η,	hi	Domin-i,	hæ	Ros-æ,
οὗ λογ-ου,	ἧς κεφαλ-ης,	horum	Domin-orum,	harum	Ros-arum,
ῶ λογ-ῶ,	ῆ κεφαλ-ῆ,	his	Domin-is,	his	Ros-is,
ὄν λογ-ον.	ῆν κεφαλ-ην.	hos	Domin-os.	has	Ros-as.

» La *h*, ó aspiracion del artículo, se perdió en composicion, gastándose, como de costumbre, con el frecuente uso ó roce.

» *Hic, hæc*, hace el genitivo singular *huius*, forma que se descubre todavía en *manús*, ántes *man-ivius*, y luégo por contraccion, *man-uis*, *man-ús*. La contraccion del mismo *huius* en *is* dió el genitivo de la tercera declinacion, *reg-is*, *soror-is*.

» *Huius* es el griego primitivo *οιος*, genitivo caido desde tiempo inmemorial en desuso, pero cuyos restos se descubren todavía en las várias declinaciones griegas. Así, suprimiendo ora la *ς*, salió el genitivo poético *οιο*, y luego *οο*, y por contraccion *ου*; ora suprimiendo una de las *ο*, salieron *ιος*, *ος*; y ahí tenemos los dos genitivos griegos *λογ-ου*, *λαμπαδ-ος*.—Tan verdadera es esta derivacion, como que el genitivo femenino ha conservado siempre el signo de la contraccion, *ῆς*, *ᾶς*: pues bien, si estas dos formas son visiblemente la abreviacion de *ῆης*, *ᾶς*, ¿no parece evidentísimo que el masculino *ος*, *ου*, es tambien la abreviacion ó contraccion de *οιος*, *οος*, *οιο*?—Fácil sería extender el mismo análisis á los demás casos.

» La lengua alemana nos ofrece un notable ejemplo de esa combinacion del nombre con el artículo. Cuando un substantivo y un adjetivo se juntan ó están unidos sin artículo, el adjetivo (que fuera de esta circunstancia obedece á otras leyes de concordancia) toma la terminacion del artículo en todos los casos, cual si el substantivo no pudiese ir jamás sin él. Ningun gramático, que yo sepa, ha sospechado siquiera la razon de esa regla singular. Todavía hay más; y es que los adjetivos posesivos, relativos y demostrativos, los cuales no pueden llevar artículo, se declinan todos como él, ó, por mejor decir, *con él*.

» Es tan cierto que el artículo se pospuso primitivamente al substantivo, como que después de enunciar primero el nombre, se le separó á veces de su artículo modificador, no compareciendo este último hasta después de algunas palabras intercaladas ó al final de la frase. Este fenómeno, frecuente en hebreo, embrolló bastante á los traductores latinos, que no hacian en su lengua la misma descomposicion. Verbi gracia: *Dominus in cælo sedes eius* es un latin absurdo, al paso que el hebreo traducido es muy racional. Hay en el original *Domin-in cælo sedes-eius*. El nombre hebreo es un puro tema, un esqueleto que corresponde perfectamente á lo que los latinos y griegos llamaban el *radical*, y, por lo tanto, no se puede decir que está en genitivo ó en acusativo, en este ó el otro caso. Traduzcamos, pues, cada palabra del texto por su correspondiente latina la más sencilla posible, y, juntando el radical con el artículo, segun los principios que dejo sentados, resultará muy llano el formar *Domini sedes in cælo*.

» Lo mismo se explican todas las frases análogas, como las siguientes:

Moyse nescimus quid acciderit EI.
Servus meus fuit spiritus alter cum EO.
Quisque nomen eius scribes in virga EIUS.

» Esto es:

Moys-I nescimus quid acciderit.
Cum serv-O me-O fuit spiritus alter.
C-iviusque nomen scribes in virgâ eius.

» Muchos más ejemplos y citas pudiera poner, pero nada enseñaría ya, después de lo dicho, á los que saben leer el griego y el hebreo y son aficionados á comparar las lenguas. Respecto de los que no se hallan en este caso, y que, siendo unos ignorantes, se hacen los escrupulosos y los difíciles, á fin de aparentar que son profundos, sin poder hacer objecion alguna con visos de sentido comun, no tengo el menor empeño en convencerles. Para mí es cosa demostrada que *el artículo*, originariamente inseparable del nombre, luégo separado, y en uno ú otro caso antepuesto ó pospuesto, enclítico ó proclítico, *nada significa por sí, y no es más que un accidente del sustantivo.*

» Pero, ¿de dónde le vinieron al nombre, ó, si se quiere, al artículo, esas inflexiones llamadas *casos*?

» ORÍGEN DE LOS CASOS.—Las relaciones de las palabras entre sí, ó lo que la Gramática llama *regímenes*, se expresan comunmente por medio de una preposicion: *la casa DEL padre, ir Á Roma*. Estas preposiciones, lo mismo que el artículo, y lo mismo que todas las partículas modificativas, se antepusieron, ó se pospusieron, al nombre que determinaban: en turco, las preposiciones se posponen constantemente. En latin y en griego, la preposicion no se pospone sino cuando está combinada con el nombre ó con el artículo, y entónces forma *declinacion*. Así, los dos ejemplos arriba presentados se traducen en latin por *domus patr-i-s, ire Rom-a-m*: las consonantes *s, m*, son dos preposiciones pospuestas al artículo. La primera es la conjuncion hebraica ׀ (sch), y la segunda es la preposicion griega εν, εμ, que expresa tránsito ó pase de la accion del sujeto á su régimen; y de ahí el que se llamen *transitivos* los verbos que rigen el caso engendrado por dichas preposiciones. *Patris*, ó πατρος, es, por consiguiente, igual á *s-ho-patr*, y *Romam* se descompone en *em-ha-Rom*.
en la Roma.

» Engañaríase de medio á medio quien creyese que la frase *ire Romam* lleva el nombre al acusativo en virtud de una preposicion sobrentendida, y que difiere de estotra frase *amo Deum*. El ejemplo que luégo pondré del hebreo prueba que entre todo verbo y su régimen, sean los que fueren, se pudiera haber intercalado, ó intercalar, una preposicion; ó, en otros términos, que todos los verbos llamados *activos*, porque tienen un régimen directo (que es decir no gobernado por preposicion) habrian podido quedarse *neutros*; y, recíprocamente, que todo verbo neutro habria podido emplearse activamente y tener un régimen directo. Esto es tan claro como la luz del mediodía, y se justifica plenamente con la verdadera teoría del verbo y el mecanismo de su conjugacion.

» *Eo Romam* es un resto del antiguo método de poner la preposicion despues del nombre y del artículo; y andando los tiempos, cuando la preposicion y el artículo terminadores no sirvieron ya más que para indicar las modificaciones de género, número y régimen, entónces, sin abandonar el uso de los casos, volvióse á la costumbre de expresar la preposicion y el artículo ántes que el sustantivo. El latin no echó mano de tal recurso, pero el griego volvió á apelar á él ya de muy antiguo; y hé aquí la razon de que el griego emplee simultáneamente los artículos y las declinaciones; superfluidad aparente, pero ocasionada por un lujo indigente.

» En los acusativos plurales *os, as, es*, se descubre la preposicion ׀ (eth), pronunciada *as, es, os*, signo ordinario del acusativo en hebreo, y que se pone siempre delante del régimen. ברא אלהים אתהשמים (bara Elohim eth ha-schamayim), *Deus creavit caelos*: el hebreo expresa primeramente la preposicion ׀, *eth*, en seguida el artículo ה, *ha*, y por último el sustantivo שמים, *schamayim*, mientras que el latin sigue el orden inverso: *Cæl-ho-s*.

» Tenemos, por consiguiente, que la declinacion greco-latina no es más que la declinacion hebreo-francesa en orden inverso; y que *preguntar si una lengua tiene ó no tiene casos, es preguntar si en la tal lengua la preposicion y el artículo se ponen antes ó se ponen despues del sustantivo.*»

En verdad que para la época en que se compuso ese *Ensayo* (1836), para la edad de su autor (contaba á la sazón veinte y siete años), y para no ser sans-

critista, ni estar al corriente de los trabajos de HUMBOLDT, GRIMM, BOPP, SCHLEGEL y demas filólogos y lingüistas alemanes, no se puede profundizar más ni discurrir mejor.—Su autor (el célebre P.-J. PROUDHON) renegó posteriormente de su ENSAYO, ó se medio ruborizó de haberlo escrito, pero en mi sentir hizo mal, ó le cegó la preocupacion: tengo para mí que hoy mismo se puede sostener, con escasas modificaciones, su doctrina gramatical, y que la lingüística podria felicitarse en gran manera si el jóven impresor y corrector de pruebas de Besanzon no hubiese abandonado el campo de la filología por el de la economía social y política.

—Acerca del origen y mecanismo de la *declinacion* del nombre, y de la *conjugacion* del verbo, pueden consultarse las obras de los filólogos ántes citados, y en especial la *Gramática comparada de las lenguas indo-europeas*, de BOPP. Las lenguas indo-europeas comparadas son el sanscrito, el zend, el armenio, el griego, el latin, el lithuanio, el slavo antiguo, el gótico y el aleman. La publicacion de esta *Gramática* ha sido el acontecimiento lingüístico más considerable del presente siglo: su primera edicion se dió á la estampa, en seis fascículos, de 1833 á 1849, y los ingleses se apresuraron á traducirla: la traduccion inglesa, hecha en Lóndres, ha llegado ya á su tercera edicion. La segunda edicion de la *Gramática comparada* la empezó BOPP en 1857: de esta gunda edicion se está publicando actualmente una traduccion francesa, de la cual han salido ya dos tomos (París, 1866 y 1868, Imprenta Imperial), hecha del aleman con sumo esmero, y aumentada con introducciones y notas por Miche! BRÉAL, profesor de Gramática comparada en el Colegio de Francia. Es un dolor que España, país donde se fantasea, y hasta encuentra proteccion, una *lengua universal*, se mantenga tan indiferente á la Filología comparada, ramo del saber humano que, creado apénas há medio siglo, se profesa ya en toda la Europa culta. Cátedras, libros, periódicos, Sociedades especiales, nada le falta á esa ciencia modernísima, y que, sin embargo, ha iluminado con súbita luz el origen y desenvolvimiento de los idiomas, modificado profundamente la etnografía y la historia, y transformado los estudios mitológicos. Y el autor de este gran movimiento científico es Francisco BOPP, profesor de lenguas orientales en la Universidad de Berlin, hombre modesto hasta la timidez, que nunca hablaba, como verdadero sabio que era, de sus importantísimos descubrimientos, y que, no obstante su avanzada edad (nació en Maguncia el 14 de Septiembre de 1791) y el mal estado de su vista, siguió, hasta el dia de su fallecimiento (ocurrido en Noviembre de 1867), cultivando entusiasta esos estudios que, á la par que esclarecen el pasado de la humanidad, civilizan y hacen al hombre *más hombre* (HUMANIORES *litteræ*), y le deleitan en su vejez, *senectutem oblectant*, como notó ya CICERON.

NOTA II.

(Pág. 13 del Informe.)

Hé aquí dos fragmentos (el principio y el final) de la

EPISTOLA XXVI. (*doue-diece-sî-siese*).
EPÍSTOLA XXVI. (*dos-dieces-y-seis*).

Neapole. Augustu. 1842.

Nápoles Agosto 1842.

Cu rara abnegatiune de sinemi sî cu multu sacreféciu, me crede,
Con rara abnegacion de mismo-mí y con mucho sacrificio, me cree,
Gentilíseme! luai pen'a a mana, cá sa-tî mai scriu ceva de aici.
Gentilísimo! tomé pluma-la en mano, para que-te mas escriba algo de aquí.

Filosofi'a populária sta in proverbiele sele púrure bine nemerite sî
Filosofía-la popular está en proverbios-los suyos siempre bien adecuados y
cuprinsetórie de adevèru nedesputáveru.
comprehensorios de verdad no-disputable.

«La pomulu laudatu sa nu te duci cu saculu mare.»—De multe ori
«Á árbol-el alabado, que no te vayas con saco-el grande.» — De muchas horas
avui ocasiune sa me convingu cá in ce pusei mai multa sperántia, de
tuve ocasion que me convenza que en lo que puse mas mucha esperanza, de
acolo intempinai mai mare deceptiune; sî asié-mi facui réghi'a, cá nice
aquello encontré mas grande decepcion; y así me hice regla-la, que ni
candu sa-mi incordu imaginatiune'a preste óre-care gradu, spre á poté
cuando se-me extienda imaginacion-la sobre cierto grado, para poder
privi realetate'a in fácia cu potentiosa indiferentia.
mirar realidad-la en cara con poderosa indiferencia.

Perspectiv'a fármeca, lucrulu de departe se vede multu mai perfectu
Perspectiva-la fascina, cosa-la de léjos se ve mucho mas perfecta
sî mai rosuriu; pre candu contemplatu de aprope sî in detáiu, cadu in
y mas rosada; mas cuando contemplada de cerca y en detalle, caen en
ochi númai defectele; Poesi'a imaginatiunei devine pros'a triviale in
ojos no mas que defectos-los; Poesía-la imaginacion-de la viene á ser prosa-la trivial en
realetate.
realidad.

Éca asié e sî cu delicios'a Partenope.
Hé así es y con deliciosa-la Parténope.

Nu-tî descriu Neapolea dupa gradurile de lungitúdene normale de la
No te describo Nápoles-á segun grados-los de longitud normal desde
insul'a Ferro, sau de latetúdene ecatoriale, ca-ce acestea le ai pre map'a
isla-la Hierro, ó de latitud ecuatorial, pues que aquestas las has sobre mapa-el
mercatoriana, ce tî tramisei den Parisî. Nu-tî spúiu nice numerulu
de Mercator, que te trasmiti desde Paris. No te digo ni número-el
poporatiunei, ca-lu ai in geografia. Totu asié potî aflá ca guberniulu
poblacion-de la, pues-lo has en geografia. Todo así puedes hallar que Gobierno-el
locale nu e republicanu, nu e monarcia tiermurita, buna-or'a, cá in
local no es republicano, no es monarquía terminada, por ejemplo, como en
Franci'a, dera nice despótecu, cá la musulmani, ci unu blandu sî pa-
Francia-la, pero ni despótico, como-en musulmanos-los, sino un blando y pa-
rentescu absolutismu, cumu e mai acomodatu pentru poporele europene
ternal absolutismo, como es mas acomodado para pueblos-los europeos
nemature, cari cu tîti'a mamei sugu ide'a de aristocratismu, sî fia-
no-maduros, quienes con teta-la madre-de la chupan idea-la de aristocratismo, y cada-
care individu se nisuesce, nu prin fapte, ci prin nascere, a adeverí, ca
cual individuo se esfuerza, no por fechos, sino por nacimiento, á advenir que
e mai bunu de catu altulu, sau celu pucinu, ca egalédia o suma sî
es mas bueno de cuanto otro-el, ó á lo ménos, que iguala una suma y
intrece alta suma sî mai mare de individî.
traspasa otra suma y mas grande de individuos.

Dera lasu este consederatiuni pré-inalte, sî me tiermurescu la lucrulu
Pero dejo estas consideraciones muy-altas, y me limito á cosa-la
nostru celu cu totulu modestu.
nuestra la con todo-el modesta.

Tî am dísu ca me sacrificu prin ostenél'a ce ieu de atî scrie. Acest'a
Te he dicho que me sacrifico por fatiga-la que llevo de á te escribir. Aquesta
sa o iei literale. E den caus'a caldurei de 30 de graduri, ce domnesce
que la lleves literal. Es de causa-la calor-del de 30 grados, que domina
aici in esta epoca a anului.
aquí en esta época de año-del.

Venii den Franci'a plenu de energia sî activetate, sî asié luptai catuva
Vine dende Francia-la lleno de energía y actividad, y así luché algun
tempu espunendu-me arsítiei spre mirarea insoru neapoletaniloru, dera
tiempo exponiéndome ardor-al para admiracion mismos napolitanos-de los, pero
multu nu resistai naturei, sî eca-me preda celei mai complete indolintia.
mucho no resistí naturaleza-á la, y hé-me presa de la mas completa indolencia.

In multe díle nice potî mancă de lene, in altele cu greu súferi chiaru
En muchos dias ni puedes comer de pereza, en otros con dificultad sufres mismo
camési'a pre pele, sî tî cauta a jacé tinsu pre canapé tota diu'a in costumulu
camisa-la sobre piel, y te catas yacer tendido sobre canapé todo dia-el en traje-el
stramósiului Adamu inante de a cadé in pecatu.
antepasado-del Adan antes de caer en pecado.

Acumu cere cugetare sî idei bine insîrate dela omulu atat'a de des-
Ahora pide cogitaciones y ideas bien enseriadas de á hombre-el atan de des-
medulatu! —

meollado! —

.
.
.
.

Pote nu scii istori'a tieganului la mes'a cumetrului: sa tî-o spuiu. Unu
Puede no sepas historia-la gitano-del á mesa-la compadre-del: que te-la diga. Un
tieganu avea cumetru romanu.

gitano habia compadre rumano.

Fu odata invitatu de cest'a la ospétiu sî i se servi zara cu mamaliga
Fue una vez invitado por aqueste á comida y le se sirvió suero con puches
calda. Dupa fire'a lui, romanulu se scusà pentru pucinetatea bucateloru
calientes. Segun ser-el de él, rumano-el se excusó por poquedad-la bocados-de los
imbiindu pre cumetrulu sa poftesca. Tieganulu, intre protestatiuni de
convidando á compadre-el que sirviera (se). Gitano-el, entre protestas de
multiamita, laudà darulu domnului sî-sî provediù pantecele de zara cu
muchas gracias, alababa don-el Señor-del y se proveyó panza-la de suero con
usura.— Se aduse apoi purcelu friptu sî placinte, era tieganulu d'a se
usura. — Se adujo después porcel frito y pasteles, pero gitano-el de á se
caí sî d'asî muscă búdiele la tota bucatura ce ducea cumetrulu in
arrepentir y de á se morder labios-los á todo bocado que llevaba compadre-el en
gura, ca-ce elu n'avea unde sa mai bage.— Ai! cumetre, dîse in fine:
boca, pues-que él no habia donde que más echar. — Ay! compadre, dijo en fin:
«Ce bucute bine gatite, dera reu protivite. Trebuia antaiu purcelatele,
«*Qué bocados bien preparados, pero mal proporcionados. Debia ántes porcelillo-el,*
apoi placintatele, sî la urma sa fi zaruitu, cui ar fi mai trebuitu!»—
después pastelillos-los, y á última que ser suerillo, al que hubiera mas debido!»—

Asié patii chiaru cu literatii mei; le numerai bucaturele de la supa
Así padecí mismo con literatos-los míos; les conté bocados-los de la sopa
pana la pome, ce se adusera in urm'a macaroniloru dupa mod'a
hasta á frutas, que se adujeron en último macarrones-de los segun moda-la
europena, cace eu nice potui gustá den acele bucate. Pre urma aflai
 europea, pues que yo ni pude gustar de aquellos bocados. Sobre fin hallé
ca macaronii suntu stilpulu casei sî altele vinu in órden, unde se
que macarrones-los son sosten-el casa-de la y otras-las vienen en órden, donde se
pote.
puede.

Tréca, merga! cugétam. Celu pucínu me voru omeni Domnii
Vaya, pase! cogitaba (yo). Á lo poquito (ménos) me querrán honrar Señores-los
literatî pre spesele loru, dera tocmai acì mi se puse siéu'a.— Nu númai
literatos á expensas-las de ellos, pero justamente aquí me se puso silla-la. — No no más

ca pote nu mancásera de trei dñle, càce me spariai, ce bagara intr' que puede no habian comido de tres dias, pues que me asusté lo que embucharon dentro insii; dera Don Serafino aveá númai unu carlinu in pugilariu, sî Don de sí; pero Don Serafin habia no más un carlin en cartera, y Don Orazio sî-lu uitase cu totulu a casa. Fora nice unu cuventu solui Horacio se le habia olvidado con todo-el en casa. Sin ni una palabra pagué ratiunea pentru totî, ba inca me prefacui a me superá, càce nu me racion-la para todos, sino aun me fingí á me enfadar, pues que no me onorédia cu dreptulu de a le fí amfitriunu, sî mare norocu, ca tote honran con derecho-el de á les ser anfitrión, y gran fortuna, que todas fura éftene, númai ceva preste unu taleru cu vinu cu totu. fueran baratas, no mas algo sobre un thaler con vino con todo.

Aflai pre urma, ca comensalii mei erá doi asié numitî caveleri de Hallé por fin que comensales-los míos eran dos así nombrados caballeros de industria, sî dupa acest'a me camu ferii de dinsii. Dumnedieu sa-tî dée industria, y después de esto me un poco guardé de ellos. Señor-Dios que te dée sporiu. ! —
provecho! (prosperidad).—

NOTA III.

(Pág. 14 del Informe.)

« El elemento romano absorbe poco á poco el elemento servio en el Banato y los confines militares. Hace unos cincuenta años, el célebre escritor servio TIROL, profesor de literatura en el colegio de Temeswar, se dolia ya de la creciente romanizacion de distritos enteros que en otro tiempo eran exclusivamente servios. El movimiento ha continuado justificando sus previsiones y recelos. Temeswar y su territorio, poblados casi totalmente de servios en tiempo de TIROL, son hoy dia una ciudad y un país casi rumanos. Una gran parte de los slavos ha cedido al ascendiente de la poblacion rival y ha emigrado al distrito de Kikinda. Muchos pueblecitos rumanos situados á la ribera derecha del canal de Bega llevan nombres servios (v. gr. *Knes*, *Bekschkerek*, etc.), y muchos apellidos, tales como *Brankowitch*, *Arandjelowitch*, etc., revelan el origen servio de las familias rumanas que los llevan.

» No cabe duda en que el servio aventaja en muchos conceptos al rumano, pero tambien es cierto que este último posee ciertas dotes, ó, si se quiere, ciertas propiedades, que explican perfectamente su victoria y la de su lengua sobre el elemento slavo. Señalemos ante todo el invencible apego del rumano á su lengua materna, y su repugnancia á hablar la de los servios, húngaros, rusos y alemanes, pueblos rodeado de los cuales vive. El rumano no aprende ninguna

de estas lenguas, y todos aprenden la suya; de donde resulta que el rumano (moldo-válaco) ha venido á ser el idioma comun de todas las nacionalidades del Banato, tanto, que el servio y el aleman, por ejemplo, se hablan y comunican en rumano.

» Los rumanos, por otra parte, son gente moderada en sus gustos y poco exigentes por los servicios que prestan; los propietarios servios los emplean de muy buena gana como pastores y para la labranza, y se acostumbran á su lengua, al paso que ellos nunca se acostumbran al servio. Sucede, pues, que el labriego ó el operario rumano, como gasta poco, ahorra casi todo lo que gana, llegando á su vez á hacerse propietario. De este modo se ha fundado un barrio de trescientas casas rumanas en la ciudad de Gross-Bekchkerek, donde cincuenta años atrás no se conocía un rumano.

» Añádase que la diferencia de religion levanta como un muro de bronce entre los servios griegos y los servios católicos, al paso que la unidad de creencias y los lazos de un mismo culto establecen profunda simpatía entre los rumanos y los servios ortodoxos. Todavía más: el padre de familia servio busca para su hija los partidos más ricos, y el padre rumano se contenta con un yerno de escasa fortuna; y así es que los mozos servios, al pedir en matrimonio á las jóvenes rumanas, dicen: *Comulgarémos en la misma copa, y un mismo sacerdote bendecirá nuestra union.* Un refran servio dice tambien que *en la casa donde entra una válaca, presto se valaquiza todo.* Y esto basta para explicar la rumanizacion del país. Todos cuantos esfuerzos se han hecho en sentido contrario, ó sea para servizar á los rumanos, han fracasado sin remedio.»

(De una carta de M. F. KANITZ, de Viena, á la revista periódica intitulada *El Globus*, 1867.)

NOTA IV.

(Pág. 15 del Informe.)

El ejército capitaneado por TRAJANO en la conquista de la Dacia se componia de las siguientes legiones, que aún de ántes se hallaban estacionadas en los países limítrofes al de los dacios.

En la MESIA INFERIOR:

LEGIO I ITALICA, de guarnicion en Silistria,—y

LEGIO V MACEDONICA, de guarnicion en Oescus; ambas mandadas por el lugar-teniente pro-pretor Pompeyo Falco.

En la MESIA SUPERIOR:

LEGIO VII CLAUDIA PIA FIDELIS, de guarnicion en Viminacium (Widdin de hoy),—y

LEGIO IV FLAVIA FELIX, de guarnicion en Singidunum (Belgrado de hoy), mandadas por Manio Laberio Máximo.

En la PANONIA :

LEGIO II ADIUTRIX, de guarnicion en Aquincum, cerca de Alt-Ofen.

LEGIO XIV GEMINA MARTIA VICTRIX, de guarnicion en Carnuntum.

LEGIO X GEMINA, de guarnicion en Carnuntum y Vindobona, con el tribuno Q. Prifernio Peto.

LEGIO XIII GEMINA PIA FIDELIS, con las cohortes auxiliares de

1.^a CIVIUM ROMANORUM EQUITATA.

2.^a **Hispanorum.**

3.^a BRITANNICA.

Estas tropas se hallaban á las órdenes de los gobernadores pro-pretorees Q. Glicio Atilio Agrícola y L. Minicio Natal.

Las otras tres legiones fueron traídas de las orillas del Rhin :

LEGIO I MINERVIA PIA FIDELIS, de guarnicion en Bonna, mandada primero por Licinio Sura, y luégo por Adriano.

LEGIO I ADIUTRIX, de guarnicion en Maguncia y Baden, á las órdenes del lugar-teniente T. Julio Máximo Broco.

LEGIO XI CLAUDIA PIA FIDELIS, de guarnicion entre Vindonisa y Baden, mandada por L. Minicio Natal, hijo.

Procedente del extremo Oriente :

LEGIO XII FULMINATA.

Los pretorianos, con los guardias de corps (*equites singulares*), tenían por jefe al prefecto Claudio Liviano, agregándose posteriormente á todas esas fuerzas un cuerpo de caballería nómada, traída de África, y mandada por el príncipe Q. Lusio Quieto.

—El total del ejército no ascendía seguramente á la cifra de 600.000 hombres, como han afirmado algunos autores, pero bien puede calcularse entre la de 100.000 y 200.000.

NOTA V.

(Pág. 18 del Informe.)

En 1864 vinieron pensionados á Madrid, para seguir los cursos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, y tomar en ella los grados, los jóvenes D. Andres VIZANTI y D. Estéban VARGOLICIU. El primero sigue todavía hoy en Madrid concluyendo la carrera, siendo uno de los alumnos más sobresalientes, y habiendo ganado algunos de los premios escolares de Reglamento.



UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

UVA. BHSC. LEG 14-2 n°1101

OBRAS PUBLICADAS

POR

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Fuero Juzgo (El) en latin y castellano. 1 vol. en fólío.— 32 rs., pasta.

CERVANTES. *Don Quijote*. 5 vol. marquilla.— 80 rs., pasta.

NAVARRETE. *Vida de Cervántes*. 1 vol.— 30 rs., pasta.

VALBUENA. *Siglo de oro*. 1 vol.— 16 rs., pasta.

DUQUE DE FRIAS. *Obras poéticas*. 1 vol.— 40 rs., rústica.

GALLEGO (D. Juan Nicasio) *Obras poéticas*. 1 vol.— 20 rs., rústica.

Discursos de recepcion leídos en la Real Academia Española. Van publicados tres tomos, cada uno de los cuales se vende á 20 rs., rústica.

FERNANDEZ-GUERRA. *Fuero de Avilés*. 1 vol.— 20 rs., rústica.

EN CURSO DE PUBLICACION.

Biblioteca selecta de Autores clásicos españoles. Se han publicado seis tomos, que comprenden *La Araucana* de ERCILLA, 2 vol.— las *Farsas y Églogas* de LÚCAS FERNANDEZ, 1 vol.— y las *Comedias escogidas* de ALARCON, 3 vol., con ilustraciones y juicios críticos de los señores académicos FERRER DEL RIO, CAÑETE, y NUÑEZ DE ARENAS.

EN PRENSA.

Diccionario de la Lengua Castellana : *Undécima edicion.*